

Mujeres y cannabis en la historia de la humanidad

por Virginia Montañés y Clara Sativa

Que las mujeres han usado cannabis a lo largo de la historia es un hecho innegable. Los motivos que han llevado a las mujeres a acercarse a la planta son tan variados como sus propiedades, abarcando desde el tratamiento de dolencias físicas diversas hasta la conexión espiritual. El sábado 16 de marzo, en la World Cannabis Conference, nos daremos un paseo por los 4.000 años de relación entre las mujeres y el cannabis. Aquí va un avance de la conversación.

Los primeros indicios del uso femenino de cannabis se remontan al año 2300 a. C, vinculado a la poderosa diosa Ishtar. Esta diosa –también llamada Inanna en fuentes sumerias– es la más emblemática de la antigua Mesopotamia, siendo venerada e influyendo durante miles de años en las religiones del Antiguo Oriente Próximo. Según Nola Evangelista, autora del libro *Tokin' Women: A 4000-Year Herstory*, aunque hoy día se la asocia con la guerra, el amor y la sexualidad, Ishtar era una diosa sanadora, cuyo botiquín incluía, entre otras, la cannabis (*qu-nabu*), denominada en ese momento “*Sim.Ishara*”, palabra que ha sido traducida como “aromática de la diosa Ishtar”.

La mitología del Antiguo Egipto también muestra la relación de las mujeres con la cannabis. Seshat es la diosa egipcia de la palabra escrita. Su nombre significa literalmente “mujer escriba”, y se la representa normalmente como una mujer que lleva piel de leopardo cubriendo su túnica y un tocado con una hoja de siete puntas, muy parecida a la del cannabis.

Bastet también es una diosa egipcia a la que se ha vinculado con la cannabis, una de las más populares del antiguo Egipto. Protectora del hogar y la familia, Bastet tenía un doble aspecto, de madre cariñosa y terrorífica vengadora, siendo conocida también como “la dama del terror y de la sangre”. Estaba relacionada con los ungüentos y pócimas, de hecho, su nombre ha sido traducido como “la del frasco de ungüento”, y se cree que usaba marihuana en algunas de sus pócimas. Es probable que las ceremonias para honrarla fueran acompañadas de orgías en las que se consumía alcohol y cannabis.

Otra mujer mitológica de Oriente Medio, que aparece en la Biblia y el Corán, fue la reina de Saba (circa 950 a. C.), famosa por llevar especias e

incienso al rey Salomón. Su reino ha sido localizado por los arqueólogos en la actual Yemen. Los sabeos eran un pueblo involucrado en el comercio de especias, entre las cuales se ha documentado la existencia de cannabis (con el nombre de “*Qlm*”). Además, una de sus deidades era Ishtar, quien, como ya hemos mencionado, también está asociada a la cannabis.

Un poco más tarde, en el 1400 a. C., vivió Hatshepsut, una de las pocas faraonas mujeres del Antiguo Egipto¹. Aunque su vida está rodeada de mis-

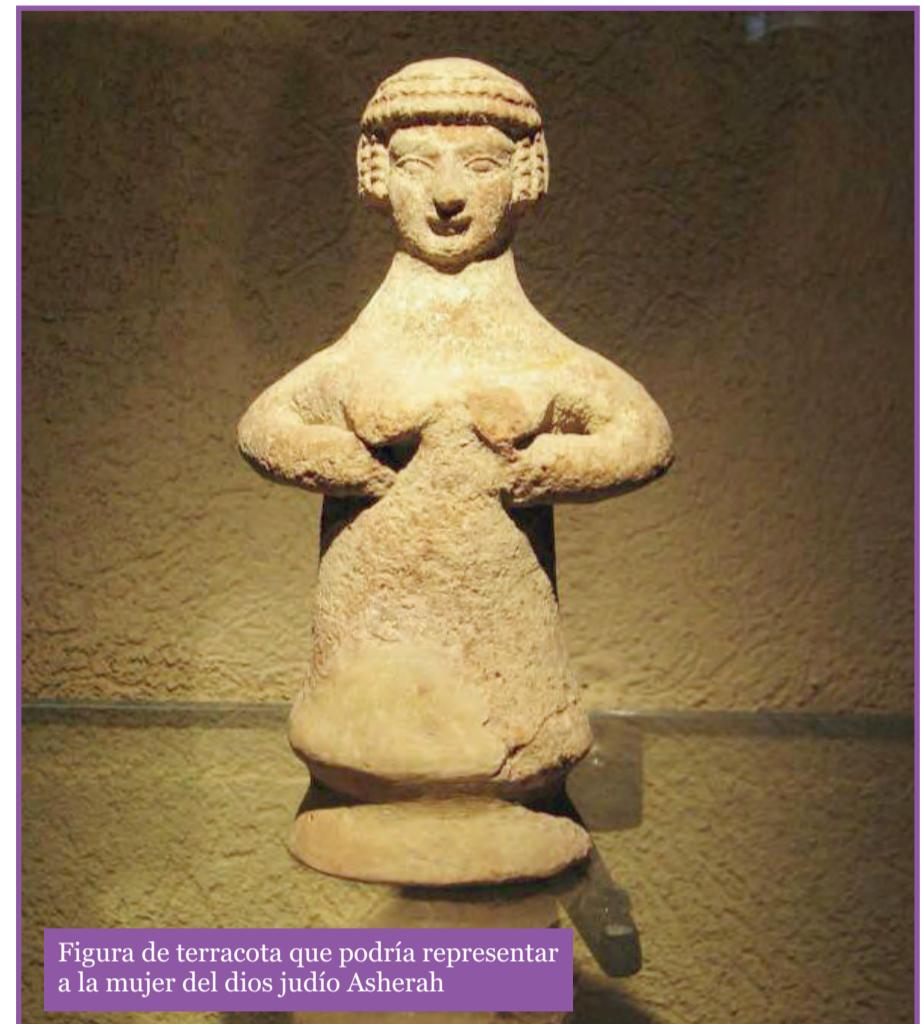


Figura de terracota que podría representar a la mujer del dios judío Asherah

terio, pues su existencia ha sido sistemáticamente borrada de la historia, se cree que utilizó cannabis para mitigar los dolores de la menstruación. Se han encontrado recetas y remedios a base de cannabis medicinal en numerosos textos médicos del Antiguo Egipto, los famosos papiros. El usado por Hatshepsut fue el de *Ebers* (1600 a. C.), la

farmacopea médica antigua más completa que existe. Este papiro incluye una receta para un supositorio vaginal a base de miel y cannabis, que serviría para “refrescar el útero y eliminar su ardor”², además, menciona expresamente que las mujeres consumían marihuana para combatir la depresión y el dolor menstrual³. De hecho, se ha demostrado que la cannabis era utilizada entre la población egipcia, al encontrarse restos de THC (entre otras sustancias psicoactivas) en momias de 3.000 años de antigüedad⁴.

Los primeros indicios del uso femenino de cannabis se remontan al año 2300 a. C.



Helena de Troya también usó cannabis

La Antigua Grecia también ha contado con leyendas que vinculan a mujeres con cannabis. La más famosa es Helena de Troya, quizás una de las mujeres más controvertidas de la mitología griega. Hija de Zeus y Leda (o Némesis, según la fuente), esta mujer fue considerada tanto paradigma de belleza e instrumento de los designios divinos como prototipo de adultera, mujer objeto o Mata Hari de la Antigüedad⁵. Según cuenta Homero en la *Odisea*, Helena de Troya utilizó cannabis para relajar

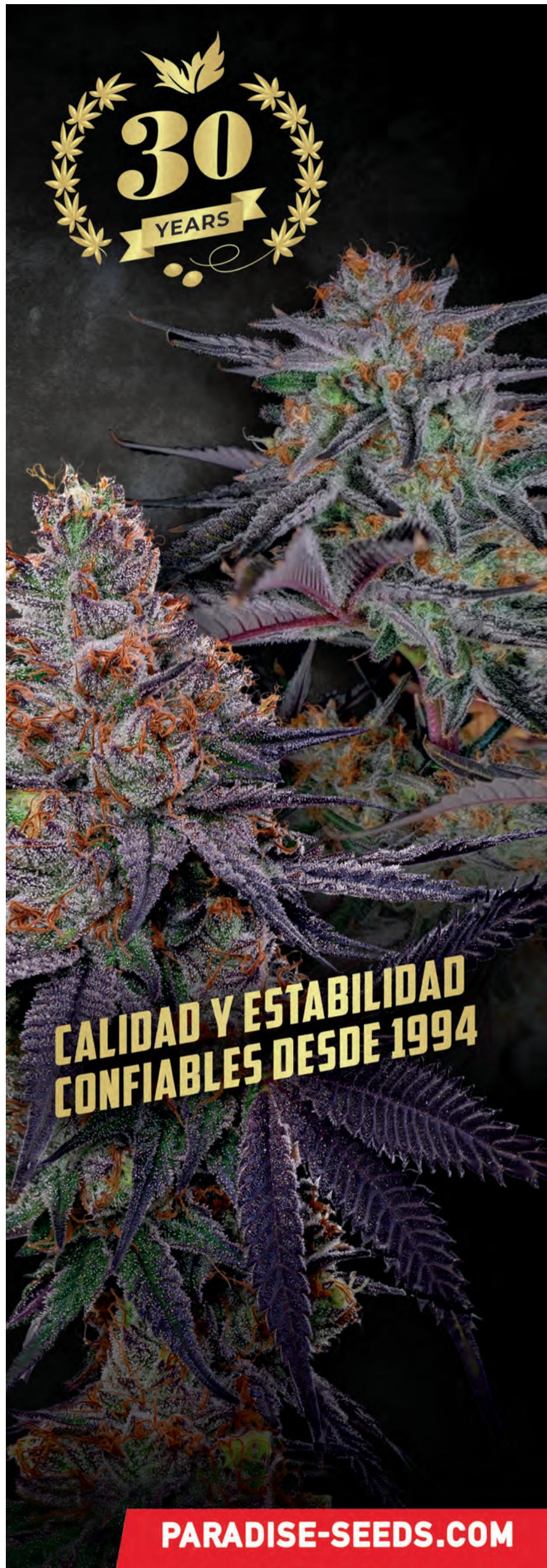
Aunque en Corea era considerada una deidad creadora, en la China taoísta era humana, una costurera pobre que vivió entre los siglos V y VI a. C., la cual, gracias a su bondad y generosidad, acabaría convirtiéndose en una de las mujeres iluminadas ("xian" o "inmortales") de la mitología china. A Magu se le atribuye el poder de proporcionar longevidad y juventud eterna a quienes la honran mediante el elixir de la vida a base de melocotón. La cannabis también ha estado íntimamente ligada a sus capacidades

Lady Wei se apareció a Yang Hsi durante un trance inducido por cannabis

a los asistentes de un banquete ofrecido por Menelao, engañándolos al servirles la droga camuflada en vino. Su ingesta provocó el letargo de quienes lo bebieron, quedando "por todo aquel día curado de llantos, aunque en él le acaeciera perder a su padre y a su madre o cayese el hermano o el hijo querido delante de los ojos del guerrero"⁶.

Pero no solo las diosas de Oriente Medio usaban cannabis. En el Lejano Oriente, sobre todo en China, Japón y Corea, se rindió culto a la diosa Magu, la diosa taoísta de la nutrición y la curación, cuyo nombre significa "dama o sacerdotisa del cáñamo"⁷.

curativas, aunque en un plano más espiritual que físico. Los registros de prácticas taoistas han enumerado el consumo de semillas de cáñamo como protección contra la posesión demoníaca y para aumentar la "segunda vista", y la quema de semillas era frecuente en los rituales de purificación, en los que, a menudo, era Magu la diosa invocada⁸. Era tal su asociación con la planta que llegó a convertirse en la diosa del sagrado Monte Tai, de Shandong, donde se suponía que el cannabis "debía recolectarse en el séptimo día del séptimo mes"⁹. Joseph Needham escribió, en 1959: "Hay muchas razones para pensar que los



antiguos taoístas experimentaron sistemáticamente con humos alucinógenos [...] En cualquier caso, el incensario seguía siendo el centro de los cambios y transformaciones". Existe referencias que indican el uso ceremonial del cannabis añadido a los incensarios rituales¹⁰. Los seguidores de Magu, o magoístas, creen que el cáñamo es una planta sagrada y, como tal, la utilizan con distintos propósitos, desde medicinales a usos como alimento, ropa o en diversos rituales¹¹.

Magu no sería la única fémina vinculada al cannabis en la tradición taoista. En el siglo III a. C., la sacerdotisa taoista Lady Wei Huats'un fundó la escuela Shang-ch'ing, conocida como "Alta Pureza" o "Máxima Claridad". Esta escuela practicaba una versión chamánica ritualizada, influenciada por deidades del misticismo taoista, con técnicas para trabajar con la energía vital o "Qi" y "transformar la mente y el cuerpo desde dentro". Los textos de esta escuela relatan cómo Lady Wei Huats'un, tras convertirse en inmortal, se apareció a Yang Hsi durante un trance inducido por cannabis, tras el cual escribiría las escrituras del misticismo taoista¹².



María Magdalena

mos. Parvati preparaba *bhang* a Shiva por diferentes razones, según la fuente consultada: para aliviarle el sufrimiento provocado al beber el veneno *jala-jala* para salvar el mundo o para que no se fuera a las montañas a retozar con las ninfas. Según Nola Evangelista, tras darle *bhang* a Shiva, ambos inventaron el yoga tántrico y salvaron el matrimonio.

En un entorno más terrenal, en el macizo de Altái, en Siberia, se produjo el hallazgo arqueológico más importante de la cultura escita. Datada en el 500 a. C., encontraron en 1993 una momia de mujer correspondiente a la cultura Pazyryk. Se la llamó la princesa de Ukok, aunque también se la conoce como princesa de Altái o "Dama de Hielo". Junto a la tumba de esta mujer de la nobleza, encontraron joyas de

oro y una carpa de cuero junto a semillas de cannabis y un brasero. La princesa tenía entre 20 y 30 años cuando falleció de un avanzado cáncer de mama que posiblemente trataba con cannabis, aunque no se ha descartado que la utilizara con fines lúdicos¹³.

El judaísmo tampoco está exento del uso de cannabis. Según el historiador Chris Bennet, la diosa Asherah, esposa de Yahveh hasta que fue excluida de la Biblia, era conocida como la "Reina de los Cielos" y sus fieles quemaban resina de cannabis, mezclada con otras resinas como la mirra. También se aplicaban la planta sobre la miel con la mezcla¹⁴. Además, según un estudio publicado en 2020, se han encontrado rastros de incienso y cannabis en uno de los altares del yacimiento arqueológico de Tel Arad, cerca del Mar Muerto y Cisjordania, que demuestra que, ya desde el siglo VIII a. C., se usaban sustancias que alteran la conciencia en los rituales de culto del reino de Judá¹⁵.

Los primeros cristianos, y con ellos María Magdalena, también añadieron cannabis en el vino de la eucaristía,

influenciados por los ritos dionisíacos, según Brian C. Muraresku¹⁶. No hay que olvidar que María Magdalena no solo fue la única mujer de los doce discípulos de Jesucristo, sino también su pareja, según múltiples indicios históricos y arqueológicos –como la tablilla representando la última cena, encontrada en los restos arqueológicos de Iruña-Veleia (Euskadi)–; y, como ellos, también utilizó el ungüento de la santa unción para bautizar y curar enfermos. En 1936, la etimóloga polaca Sula Benet demostró que uno de los ingredientes que aparece en la receta del aceite de la santa unción, descrita en Éxodo 30:22-25, es la planta de cannabis. Por otra parte, es preciso añadir que algunos análisis apuntan a que María Magdalena era sacerdotisa de un culto femenino, de hecho, se la relaciona con Isis. En su libro *La biblia y el cannabis*, Iñigo Montoya cita el siguiente texto, atribuido a María Magdalena: "De aquellos a quienes deseo liberar ascienden a mí aromas del perfume que impregna el sepulcro. A quienes antiguamente llamaban algunos Isis, la reina de los benéficos manantiales. ¡Venid a mí todos los afligidos y los desamparados, que yo os consolaré! [...] Magdalena, la de la vasija famosa colmada de bálsamo reparador".

El uso de la planta por parte de las mujeres continuaría durante el Imperio Romano. En 1990 se encontraron, cerca de Jerusalén, los restos de una niña de 14 años que había muerto dando a luz, en una tumba romana del siglo IV d. C. Se supuso que una sustancia encontrada en el área abdominal del esqueleto era incienso, hasta que el análisis científico reveló que era tetrahidrocannabinol (THC), lo que demostró el uso de cannabis, probablemente para aliviar los dolores del parto de la niña y, finalmente, para ayudarla a morir¹⁷.



Referencias

1. bit.ly/3SEQvrA.
2. bit.ly/47WkxeT y bit.ly/3SEQvrA.
3. bit.ly/49hk1Jm.
4. bit.ly/496wMGK.
5. Saquero, P. (2014) "Helena de Troya: una heroína controvertida", *Asparkía*, 25, pp. 113-126.
6. bit.ly/49hJhPY.
7. bit.ly/3vYf6yM.
8. bit.ly/42kIsmW.
9. bit.ly/49f2Jwr.
10. Evangelista, N. (2015) *Tokin' Women: A 4000-Year Herstory* (Evangelista Sista Press).
11. bit.ly/3vTysF3.
12. Wong, E. (2011) *Taoism. An Essential Guide* (Boston: Shambhala).
13. bit.ly/3OpIKTI y bit.ly/3OrbtHT.
14. Bennett, C. (2014) "The Magic and Ceremonial Use of Cannabis in the Ancient World", en Ellens, J. Harold (ed.). *Seeking the sacred with psychoactive substances: chemical paths to spirituality and to God*, ed. Praeger, p. 55.
15. bit.ly/3UfqMHw.
16. bit.ly/4bkazNK.
17. bit.ly/3OoBbwM.



Lady wey, la inmortal